

Tres opciones para lanzarse a invertir.

Uno de los temas más complejos para la mayoría de los inversores inexpertos es qué activos elegir para colocar su dinero. En esta nota, algunas de las opciones que pueden ayudarlo a lanzarse al mundo de las finanzas. Por Donald Mc Intyre.

Uno de los pasos finales que hay que tener en cuenta cuando se realiza una planificación financiera es el armado de una estrategia de inversiones. En ese momento es cuando se presentan muchas alternativas de negocios para elegir. Existen diferentes opciones para abordar este tema. Una de ellas son las inversiones directas. Esta clase de operaciones se dirige a colocar el dinero en forma concreta en las distintas opciones que existen en el mercado. Las principales son hacerlo en acciones, acciones preferidas, bonos corporativos (ON's), bonos soberanos (de gobiernos o entes multilaterales), opciones, metales, *commodities*, monedas y bienes raíces, entre otras.

Otra alternativa son las inversiones indirectas. En éstas es la persona la que, usualmente, delega en el especialista el manejo de sus finanzas. Otro nombre para esta categoría es producto de valor agregado. Los instrumentos que pueden utilizarse en este tipo negocios son: fondos comunes de inversión, cuentas personales administradas por especialistas, bonos estructurados, fideicomisos financieros, fondos de cobertura y cuentas discrecionales, entre otras.

El mundo de las Acciones.

Cada acción representa una participación en la propiedad de una empresa. Así, si una compañía consta de 100 acciones como el 100% del patrimonio, si uno compra 10 pasa a tener 10% de la firma. En la realidad, las corporaciones emiten cientos de miles o millones de acciones, así que uno normalmente compra desde 100 hasta 10.000 papeles usualmente. Éstas cotizan en las Bolsas del mundo y sus precios se publican, segundo a segundo, en los sistemas especializados de información financiera o, de tanto en tanto, en las radios y en la televisión.

Las acciones pueden ser comunes o preferidas. Las primeras tienen derecho de propiedad y reciben los dividendos según las políticas de la empresa. También, están en un nivel inferior a los bonos y las preferidas en caso de insolvencia. Las otras suelen emitirse en montos muy bajos respecto al capital total de la firma, pero gozan de un dividendo fijo que la compañía debe pagar independientemente de si gana o pierde plata. Éste se expresa en una tasa fija como si fueran un bono, por ejemplo, del 7% anual aunque varía en cada caso.

En la Argentina casi no existen acciones preferidas llamadas de esa manera, pero la ley de sociedades permite la emisión de otras en diferentes clases (clase A, clase B, etc.) Estos tipos diferentes de papeles pueden tener privilegios distintos como poder de voto o no y posibilidades de cobrar dividendos fijos o no.

El mundo de los bonos.

Los bonos se clasifican de dos maneras: según quién los emita y su calificación de riesgo. Estos títulos son deuda que debe pagarse según sus términos y cláusulas, así es que si uno de 100 millones tiene como condición pagar una tasa semestral del 8% anual y al final del vencimiento el capital prestado, estas condiciones deben

cumplirse. Si la nota es a diez años de plazo, entonces, el emisor debe abonar cuatro millones cada semestre (o sea ocho millones anuales que equivalen al 8% anual) y en diez años debe pagar los 100 millones prestados originalmente. Los diferentes emisores de deuda son las empresas (que se conocen como obligaciones negociables), los gobiernos y los entes multilaterales como el Banco Interamericano de Desarrollo, para dar un ejemplo.

Un bono no es igual a otro si se lo ve según el riesgo de su emisor. Los riesgos son analizados por las agencias de calificación crediticia globales como Standard & Poors, Moodys o Fitch. Estas empresas clasifican la calidad crediticia de los bonos, usualmente poniéndole letras que representan el nivel de riesgo. Un ejemplo es Standard & Poors que usa la siguiente escala:

AAA: muy bajo riesgo

AA: bajo riesgo

A: bajo riesgo, pero si cambia la situación general puede tener problemas

BBB: Riesgo medio

BB: Riesgo medio a alto

B: riesgo alto

CCC: cerca del *default*

CC: casi en *default*

C: virtualmente no pagará

D: ya declarado el *default*

Éstas son las variantes más inteligentes de inversión ya que tienen bajos costos en comisiones que se pagan sólo cuando se compran y venden. Por otro lado, el inversor tiene mayor control de sus operaciones aunque eso no necesariamente va en detrimento de las otras categorías según el perfil de cada uno.

Donald Mc Intyre. La importancia de la planificación financiera. Revista Inversor Global. La mayor Comunidad de Inversores de la Argentina. Argentina. Fascículo N° 55. Pág. 32. Mayo 2.009.